

Presencias y ausencias de la Teoría Social Latinoamericana en el currículum del pregrado en sociología*

Presences and absences of Latin American social theory in the undergraduate curriculum in sociology

Presenças e ausências da teoria social latino-americana no currículo da graduação em sociologia

Esther Gutierrez Mora **

Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina

Cómo citar: Gutierrez, E. (2024). Presencias y ausencias de la Teoría Social Latinoamericana en el currículum del pregrado en sociología. *Revista Colombiana de Sociología*, 47(2), 137-161.

DOI: <https://doi.org/10.15446/rcs.v47n2/113181>

Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 2.5.

Artículo de investigación

Recibido: 28 de febrero del 2024 Aprobado: 23 de mayo del 2024

* El artículo es resultado de la tesis doctoral Historia social del campo sociológico en Bogotá. Incorporación de la Teoría Social Latinoamericana en el currículum del pregrado en Sociología, en las Universidades Nacional, Santo Tomás y Javeriana de la ciudad de Bogotá, 2008-2018, desarrollada en el marco del Doctorado en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

** Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Integrante del Grupo de investigación Filosofía, sociedad y Educación (Gifse) y del Grupo Tendencias Actuales en Educación y Pedagogía (Taepe).

Correo electrónico: evgutierrezm@pedagogica.edu.co -ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5717-3848>

Resumen

Este artículo expone algunos resultados de una investigación doctoral cuyo objetivo fue analizar el lugar de la Teoría Social Latinoamericana (TSL) en el currículum del pregrado en Sociología en tres instituciones de educación superior (IES) en Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia (UN), Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) y Universidad Santo Tomás (USTA), durante los años 2008 a 2018. El estudio sugirió como hipótesis que existe una marginalidad general en la incorporación de la TSL durante la formación sociológica inicial (pregrado). Lo anterior, resultado de tensiones históricas que contribuyeron a instituir el canon de la sociología y, por ende, la jerarquización y prestigio de las perspectivas teóricas europeas y norteamericanas sobre las latinoamericanas. El análisis se desarrolló desde perspectivas teóricas críticas de la educación y el currículum (Bourdieu, 2005; De Alba, 2013; Castro, 2000). En términos metodológicos, el trabajo partió de un estudio de caso instrumental, apoyado en el análisis documental y de contenido de fuentes como planes de estudio, normatividad institucional, entre otros como entrevistas semiestructuradas. Dentro de los resultados se destacó que: 1) son diversos los agentes que incidieron en la definición del capital educativo dominante, algunos de ellos externos al campo; 2) la TSL emergió en el currículum desde las apuestas individuales de docentes, así como por vía de procesos periféricos como cursos optativos y semilleros de investigación; 3) las apuestas orientadas a transgredir el canon desde la TSL no necesariamente han contribuido a pensar los aportes de las mujeres al campo sociológico. Con lo anterior, se concluyó que la presencia de la TSL ha sido marginal en la estructura formal del currículum; no obstante, existe un corpus del pensamiento sociológico en América Latina y el Caribe que se presenta como un terreno poco explorado en el nivel de formación inicial, fundamental para enriquecer la historia social de la disciplina.

Palabras clave: campo, Colombia, currículum, plan de estudio, sociología, Teoría Social Latinoamericana.

Descriptores: Colombia, currículo, sociología, teoría.

Abstract

This article presents some results of a doctoral research whose objective was to analyze the place of Latin American Social Theory (LST) in the undergraduate curriculum in sociology in three higher education institutions in Bogotá, Colombia: National University of Colombia (UN), Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), and Santo Tomás University (USTA), along the years 2008 to 2018. The study suggested as a hypothesis that there is a general marginality in the incorporation of LST during initial (undergraduate) sociological training. The above, a result of historical tensions that contributed to institute the canon of sociology, and therefore, the hierarchization and prestige of European and North American theoretical perspectives over Latin American ones. The analysis was developed from a critical theoretical perspective of education and the curriculum (Bourdieu, 2005; De Alba, 2013; Castro, 2000). In methodological terms, the work was based on an instrumental case study, supported by documentary and content analysis of sources as study plans, institutional regulations, and semi-structured interviews. Among the results, it was highlighted that, 1) there are diverse agents that influenced the definition of the dominant educational capital, some of them external to the field; 2) the LST emerged in the curriculum from the individual commitments of teachers, as well as through peripheral processes as elective courses, research incubators, 3) the commitments aimed at transgressing the canon from the LST have not necessarily contributed to thinking about the contributions of women to the sociological field. With the above, it was concluded that the presence of LST has been marginal in the formal structure of the curriculum, however there is a corpus of sociological thought in Latin America and the Caribbean that is presented as a little explored terrain at the initial training level, essential to enrich the social history of the discipline.

Keywords: Colombia, curriculum, Latin American Social Theory, field, Sociology, study plan.

Descriptors: Colombia, curriculum, sociology, social theory.

Resumo

Este artigo apresenta resultados de uma pesquisa de doutorado cujo objetivo foi analisar o lugar da Teoria Social Latino-Americana (TSL) no currículo de três cursos de graduação em sociologia em três universidades em Bogotá-Colômbia: Universidade Nacional da Colômbia (UNAL), Pontifícia Universidade Javeriana (PUJ) e Universidade Santo Tomás (USTA), durante os anos de 2008 a 2018. O estudo sugeriu como hipótese que há uma marginalidade geral na incorporação do TSL durante a formação sociológica inicial (graduação). O que foi dito acima, resultado de tensões históricas que contribuíram para instituir o cânone da sociologia e, portanto, a hierarquização e o prestígio das perspectivas teóricas europeias e norte-americanas sobre as latino-americanas. A análise foi desenvolvida a partir de uma perspectiva teórica crítica da educação e do currículo (Bourdieu, 2005; De Alba, 2013; Castro, 2000). Em termos metodológicos, o trabalho partiu de um estudo de caso instrumental, mediante a análise documental e de conteúdo de fontes como as grades curriculares, regulamentações institucionais e entrevistas semiestruturadas. Dentro dos resultados destacou que, 1) existem diversos agentes que influenciaram a definição de capital educacional dominantes, alguns deles fora do campo; 2) A TSL surgiu no currículo a partir de iniciativas individuais por parte dos professores, bem como mediante processos periféricos, tais como cursos de matérias eletivas, grupos de iniciação de pesquisa, 3) desafios que visam transgredir o cânone mediante a TSL, não necessariamente contribuíram para pensar nas contribuições das mulheres para na área da sociologia. Concluiu-se que a presença da TSL tem sido marginal na estrutura formal (grades) do currículo, porém existe um corpus de pensamento sociológico na América Latina e no Caribe que se apresenta como um campo pouco explorado no nível da formação inicial, essencial para enriquecer a história social da disciplina.

Palavras-chave: campo, colômbia, currículo, plano de estudo, sociologia, teoria social latinoamericana.

Descriptores: Colômbia, currículo, sociologia, teoria.

Introducción

Los estudios sobre el currículum, particularmente aquellas perspectivas críticas que surgieron en la década de los años sesenta (Apple, 1986; Da Silva, 1999; De Alba, 2013), han permitido pensar la complejidad de “los saberes” al remitirnos a las preguntas sobre sus escenarios de producción y transmisión, así como los agentes que participan en su circulación y legitimación en las instituciones educativas. En el marco de estas reflexiones, surgió la preocupación por aquellos contenidos teóricos (capitales culturales según Pierre Bourdieu, 2005) que se han disputado un espacio en la estructura básica y obligatoria de planes y programas de estudio, dado su lugar periférico, frente aquellos que gozan de reconocimiento y prestigio académico.

Con ello, se recupera la centralidad de la Teoría Social Latinoamericana (TSL) como espacio académico dentro de los planes de estudio en los programas de pregrado en Sociología, cuyo lugar ha sido poco visible, pues predominan procesos de formación con una fundamentación anclada a la teoría sociológica occidental (Restrepo y Restrepo, 2002; Beltrán y Torres, 2015; Arango, 2004). Con ello, no se niega la relevancia de dicha tradición, más bien se problematizan los escasos diálogos con perspectivas y corrientes de origen latinoamericano y caribeño.

Así, son pocos los estudios que analizan la estructura del campo sociológico colombiano durante su historia reciente en el espacio universitario (2008-2018), y tampoco se encuentran investigaciones de este desde los referentes teóricos que ofrecen los estudios sobre el currículum, este último entendido como una cuestión de poder, pues se sitúa en el centro de un territorio controvertido y de disputa (Da Silva, 1999).

Un asunto que resulta indiscutible en la revisión de la historia social del campo, es la centralidad de la Universidad Nacional de Colombia (UN) como la primera puesta fundacional del campo sociológico en el país¹. De allí su importancia en cualquier reflexión sobre la disciplina a nivel nacional. Al respecto, los registros sobre la trayectoria y los agentes del campo durante la etapa de surgimiento y consolidación son muy juiciosos y profusos (Páez, 1997; Cataño, 2005; Restrepo y Restrepo, 2002; Jaramillo, 2017; Arcila, 2019; Rudas, 2020). No obstante, existe un vacío de información con respecto a las aproximaciones que recuperan el lugar de la TSL en la historia reciente de la disciplina en relación con el currículum.

Aunado a esto, la Facultad de sociología de la Universidad Santo Tomás (USTA) y el Departamento de sociología de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) fueron incorporados en el análisis, teniendo en cuenta su carácter confesional y privado², además de la cercanía en términos fundacionales con

1. Para el periodo del estudio, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) registró la existencia del pregrado en Sociología en las siguientes instituciones en Bogotá: UN, USTA, PUJ, Universidad Cooperativa, Universidad del Rosario, Externado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).
2. Las razones por las cuales no se incluyeron otros programas de sociología fue-

el Departamento de Sociología de la UN. En el caso de la PUJ la sociología se formalizó como carrera en 1962, y la Facultad de Sociología en la USTA en 1965 (Páez, 1997)³.

El recorte temporal (2008-2018) se definió teniendo en cuenta las transformaciones que trajo al sistema universitario colombiano la creación de la Ley 30 de 1992. Esta, a través del Ministerio de Educación Nacional (MEN), regula el servicio público de la educación en el país, y emerge en un contexto en el que “las economías latinoamericanas sufrieron cambios importantes por la implementación del modelo neoliberal” (Silva, 2019, p. 2). Con esta Ley se sentaron las bases para la creación de las políticas de aseguramiento de la calidad lideradas por el Consejo Nacional de Acreditación (CNA⁴) durante la misma década. Bajo sus lineamientos, las instituciones de educación superior en Colombia iniciaron procesos de evaluación de sus programas académicos para avanzar en la renovación de registros calificados; este ejercicio respondió a lo establecido en la Ley 1188 de 2008⁵ y el Decreto Reglamentario 1295 de 2010⁶. Desde entonces, cada siete años los programas académicos, presentan los resultados de ejercicios de autoevaluación, en los que se abre la posibilidad para que la comunidad académica sugiera cambios relevantes en el currículum y los planes de estudio. Esto, teniendo en cuenta los debates en torno a la pertinencia social y los desafíos disciplinares recientes.

Así, los análisis que recoge este artículo se desarrollaron desde una mirada cualitativa y a partir de un estudio de caso instrumental (Arzaluz, 2005), pues se focalizó en el fenómeno: “la incorporación de la Teoría Social Latinoamericana (TSL) en el currículum de los programas de sociología”, y no en el caso en sí mismo (las universidades seleccionadas). La estrategia metodológica que orientó la investigación fue el análisis documental, pues la reconstrucción de la historia social del campo supuso recurrir a un número importante de fuentes escritas (secundarias): documentos institucionales, planes de estudio, normatividad institucional y *syllabus* del espacio académico TSL en las tres instituciones.

ron: cierre del programa durante el periodo de análisis (la Universidad Cooperativa de Colombia en 2013); creación del programa posterior al año 2008, es el caso de las Universidades del Rosario, Externado de Colombia y la UNAD.

3. Es importante anotar que la PUJ dejó de ofertar el pregrado en Sociología en 1970, hasta su reapertura en el 2005. La USTA cerró inscripciones en 1982 y reabrió en 1998.
4. El CNA es un órgano de asesoría y coordinación creado mediante la Ley 30 de 1992. Garantiza que las instituciones de educación superior cumplan con requisitos de calidad académica.
5. Esta Ley regula el registro calificado de programas de educación superior en Colombia.
6. Este Decreto reglamenta el registro calificado que trata la Ley 1188 de 2008 y la oferta y desarrollo de programas académicos de educación superior en Colombia.

Al respecto, la potencia de estos documentos como fuente de análisis del campo sociológico y su historia social radica en las posibilidades que ofrecen para aproximarse a 1) aquellos saberes considerados “enseñables” (capitales educativos), 2) la observación de la frecuencia de su transmisión (volumen de capital), y 3) algunos/as de los/as sociólogos/as que lideraron su incorporación como saber medular en la formación sociológica inicial (agentes del campo). En línea con ello, el análisis de las fuentes primarias se llevó a cabo teniendo en cuenta las etapas textual (unidades de análisis localizadas dentro del corpus documental), extratextual (análisis de los textos en su contexto de producción: 2008-2018) e intertextual (reconoce la relación entre los documentos analizados en cada universidad).

También, una de las técnicas de recolección de información que se consideró para la triangulación y la validación de la investigación fue la entrevista en profundidad a docentes, directivos y egresados que cumplieron un rol particular en las tres instituciones universitarias, además de su conocimiento o cercanía con el espacio académico TSL durante el periodo 2008-2018. Así, se realizaron 9 entrevistas atendiendo a un muestreo no probabilístico, el cual utiliza como procedimiento el muestreo por conveniencia. Según Hernández (2014), dichas “muestras están formadas por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso” (p. 390). Esta decisión metodológica se tomó considerando que esta etapa del proceso investigativo se produjo durante el confinamiento del Covid-19 durante los años 2019 a 2021.

Agentes del currículum y su papel en el posicionamiento de la

TSL

La propuesta teórica de Pierre Bourdieu sobre la estructura y funcionamiento de los campos resulta fundamental para entender las presencias y ausencias de la TSL en los planes y programas de estudio, pues a partir de allí pueden rastrearse los intereses, luchas y tensiones en torno a la definición de los saberes dominantes en la formación sociológica inicial. Así, en la investigación realizada las categorías de campo y currículum se reconocieron como totalidades en las cuales se presenta el juego de negociaciones e imposiciones de los agentes sociales que participan en su construcción. Como lo plantea Alicia de Alba (2013), “la lucha por la selección de contenidos que conforman un currículo evidencia las relaciones de fuerza que se tejen entre los distintos grupos y actores” (p. 63). Esta pedagoga entiende el currículum como “la síntesis de elementos culturales que conforman una propuesta político-educativa pensada e impulsada por diversos grupos y sectores sociales” (p. 57); su entrada conceptual supera la lectura instrumental y superficial que gira en torno a los estudios sobre el currículum, y da un paso importante en la recuperación de su sentido sociohistórico. Desde esta perspectiva, la construcción de planes de estudio y los *syllabus* harían parte del entramado del currículum.

Al respecto, De Alba (2013) reconoce tres grandes sujetos sociales del currículum. 1) Los de la determinación curricular, quienes usualmente toman la forma del Estado, las empresas, gremios profesionales; no hacen presencia directa en el espacio universitario, pero tienen intereses en la orientación de un currículum particular. 2) Los sujetos de la estructuración formal del currículum, que suelen ubicarse en el ámbito institucional, por ejemplo, los consejos universitarios, los equipos de evaluación y diseño curricular; su papel es definir los rasgos centrales del currículum. 3) Los sujetos sociales del desarrollo curricular, que suelen poner en marcha el currículum de manera cotidiana; están representados por los equipos docentes y estudiantes. Estos sujetos le otorgan diferentes sentidos y significados a lo establecido en planes de estudio, de allí que puedan llegar a transformar y resignificar el proyecto inicial con el ánimo de enriquecerlo o cuestionarlo. En relación a la TSL como espacio académico en el currículum de sociología, se destacará el papel de los sujetos del desarrollo curricular en su emergencia y posicionamiento durante la formación sociológica inicial.

Ahora, las aproximaciones a la TSL como categoría analítica no han estado exentas de tensiones y desacuerdos. Intelectuales como Sotelo (1979), López (2012), Escobar (2018), Castro (2000) y Rivera *et al.* (2016), han problematizado las diferenciaciones entre “pensamiento” y “teoría” en América Latina y el Caribe. Sus reflexiones sitúan una tensión vinculada a tres asuntos: 1) la forma en que se asume la producción intelectual en torno a la TSL: el ensayo, la literatura, el arte, el cuento, los cuales son reconocidos como parte del Pensamiento Social Latinoamericano (PSL); 2) el momento histórico que movilizó su surgimiento: colonización, dependencia, autonomía, desarrollo, que abrieron paso a la noción de TSL, y 3) los sujetos que han encarnado la circulación y posicionamiento de dicho saber: voces indígenas, afrodescendientes, mujeres, ensayistas, literatas/os, entre otros, en los que se inscribe el denominado Pensamiento Crítico Latinoamericano (PCL).

Ante la complejidad y continuidad de un debate no resuelto, en la investigación se asumieron dichas conceptualizaciones como aspectos constitutivos de la TSL, pues un asunto en el que convergen PSL, TSL y PCL es su tendencia hacia la transformación del todo social en aras de suprimir las injusticias sociales, de allí su dimensión “crítica” (Horkheimer, 2003). Ahora, avanzar en esa apuesta transformativa es posible a través del pensamiento, el cual “unifica la multiplicidad, no solo del mundo natural, sino también del mundo sociohistórico” (Marcuse, 1994, p.251). Al respecto, Nelly Richard (2001) argumenta que la teoría crítica en América Latina posibilita la relación entre los saberes extrainstitucionales y el mundo de las disciplinas académicas, lo cual permite “subvertir el purismo conservador de sus fronteras de compartimentalización intra-universitarias” (p. 20). Esta lectura de la TSL deja ver las tensiones y disputas que constituyen su noción, así como lo imperativo de ubicarse en un lugar bisagra donde se reconozcan las disonancias y potencialidades de las teorías provenientes de diferentes latitudes.

En coherencia con ello, el análisis de la TSL en la formación sociológica inicial no podía ser problematizado sin recuperar algunos acontecimientos del periodo fundacional y de consolidación del campo en el país que fueron medulares. Al respecto, un fenómeno importante que atravesó la organización de los saberes se expresó en el predominio de la medición y el enfoque empirista, vinculados a la perspectiva positivista. Esta última se configuró en puerta de entrada dominante y legitimada durante el periodo de 1959 a 1967 (Cataño, 1986). Los agentes más resistentes a este enfoque (algunos docentes egresados del Instituto Etnológico Nacional, entre ellos Darío Mesa Chica) argumentarán que la formación sociológica tomó distancia de la teoría y los fundamentos filosóficos del campo.

Esta situación le restó rigor a la propuesta precedente, e interpeló la autonomía del campo tras la intervención de agentes externos como la Fundación Ford, Rockefeller, la Comisión Fulbright, las universidades de Wisconsin y de Munster, entre otros, cuyos intereses en la investigación y los debates sobre el desarrollo en América Latina estaban permeados por la apuesta desarrollista (Restrepo, 2002). Paradójicamente, la financiación económica que otorgaron dichos agentes para la formación posgradual de profesores y el impulso a la investigación fue centrales en el proceso de institucionalización del campo en la UN (Jaramillo, 2017).

Esto coincidió con el ingreso de los debates propios del campo curricular en Colombia durante los años sesenta, donde “predominó una concepción de corte positivista, fundamentada en el paradigma conductista y que promovía en las instituciones educativas la formación de un sujeto para la incorporación a lo productivo” (Lago de Vergara y otros, 2014, p. 106).

Con ello, otro acontecimiento relevante fue la radicalización de algunos precursores del programa de sociología en la UN (Darío Mesa, Fernando Uricoechea, entre otros), movilizados por la defensa de las perspectivas teóricas clásicas europeas como vía legítima para el análisis sociológico de la realidad. En consecuencia, la sociología tomó el rumbo opuesto durante casi veinte años (entre los años setenta y noventa), pues se caracterizó por su mirada teoricista y alejada de las luchas que interpelaron la presencia de una ciencia comprometida con las reivindicaciones sociales (Restrepo y Restrepo, 2002; Beltrán y Torres, 2015).

Los acontecimientos en los que se inscribió la creación del Departamento de Sociología en la UN permearon la emergencia del campo como profesión en la PUJ y la USTA. La primera liderada por la comunidad de padres jesuitas, y la segunda por la orden de predicadores de los frailes dominicos. En estas instituciones, los programas académicos no nacieron bajo la figura de un fundador, sino como resultado de una decisión de tipo burocrático institucional (Páez, 1997). Por tanto, la formación metodológica era central para aproximarse al desarrollo local y regional, la planeación y la formulación de políticas públicas. Esta intencionalidad formativa se mantuvo hasta el cierre y reapertura de los programas académicos a finales del siglo xx y principios del siglo xxi.

En ese contexto, y con la fuerza del modelo económico neoliberal, las políticas educativas hicieron lo suyo en la determinación del currículum al incidir en su organización a través del sistema de créditos académicos. Este último se implementó en Colombia a través del proyecto Erasmus (European Region Action Scheme for the Mobility of University Students), propuesto desde la Unión Europea durante los años 2001 y 2002 (Restrepo, 2002). Bajo este esquema, también se plantearon procesos de flexibilización curricular cuyo lugar en los programas académicos se observó en el peso que tuvo el estudio del desarrollo, la planeación y la gestión social, particularmente en la USTA y la PUJ (PUJ, 2004; USTA, 2011). Dicho escenario fue propicio para la consolidación de los énfasis de formación en planificación y desarrollo en estas instituciones, así como la creación de materias electivas que incorporaron debates propios de los estudios culturales y subalternos (género, etnia, migraciones). Lo anterior sucedió durante las primeras décadas del siglo XXI (Restrepo, 2019), escenario en el cual la aproximación teórica a la TSL resultaba pertinente, pero poco conocida y estudiada.

Herencia y traducción

La presencia de la TSL como capital cultural “heredado” y transmitido en el pregrado en sociología en la UN, PUJ y USTA ha estado atravesada por diferentes disputas en torno a su prestigio y legitimidad académica para la formación sociológica inicial. Conviene señalar que la idea de “herencia” no es pensada como un saber que se transmite y reproduce de forma acrítica, sino como aquel que es susceptible de evolución en el tiempo y con capacidad de producir “efectos” en el espacio social y en sus agentes. En coherencia con ello, la posibilidad de movilizar dichos “efectos” está relacionada con la configuración de un *habitus*, cuyo carácter no es inmutable. En palabras de Bourdieu y Wacquant (2005):

El *habitus* [...] producto de la historia, es un sistema abierto de disposiciones constantemente sujeto a experiencias, constantemente afectado por ellas de una manera que o bien refuerza o bien modifica sus estructuras. ¡Es perdurable pero no eterno! [...] el *habitus* puede ser transformado por un despertar de la conciencia y una forma de autotrabajo que permita al individuo manipular sus disposiciones. (p. 174)

Así, el papel que cumplieron Camilo Torres Restrepo y Orlando Fals Borda en el posicionamiento de la pregunta en torno a una ciencia propia que interpela el colonialismo intelectual (Torres, 1968) tuvo un efecto importante en el grupo de estudiantes que posteriormente asumieron el rol de directivos y docentes en los Departamentos y Facultades de Sociología analizados durante la segunda mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI. Podría pensarse que su lugar heterodoxo dentro del campo llevó a que la TSL circulara en los planes de estudio como saberes necesarios (pero no dominantes) en la formación sociológica inicial. Estos agentes interrogaron

la dominancia de una única narrativa teórica y metodológica para pensar sociológicamente la realidad, logrando situar algunas reflexiones relacionadas con la pregunta sobre la América Latina y las condiciones de producción de su pensamiento.

Dentro del grupo de herederos, se destacaron las contribuciones de Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez, egresado del Departamento de Sociología en la UN en 1972, y quien como profesor en esta institución le dio entrada al espacio académico *Sociología Latinoamericana* (SL) en el área de las teorías sociológicas durante la década de los años ochenta. Estas últimas estuvieron limitadas durante años al estudio de los pensadores clásicos y algunos contemporáneos de la sociología norteamericana y europea (Emile Durkheim, Karl Marx, Max Weber) y contemporáneas (Peter Berger y Thomas Luckman, Zygmunt Bauman, Pierre Bourdieu, Anthony Giddens, Jürgen Habermas, Michael Foucault, Bruno Latour) (UN, 2018).

El trabajo pedagógico de Jaramillo en torno a la TSL fue central en los proyectos académicos de las universidades confesionales, donde sus estudiantes y posteriormente egresados de la UN fungieron como directivos y docentes. Un ejemplo destacado es el de la PUJ con Samuel Vanegas y Ricardo Barrero, quienes desempeñaron un papel fundamental en el proyecto de reapertura del programa de sociología en 2004. Su propuesta ubicó el estudio del Pensamiento Sociológico Latinoamericano (PSCL) como una materia central en la formación sociológica inicial durante el periodo de estudio (2008-2018). Además, se creó el Semillero de Investigación en Pensamiento Latinoamericano (Sepla), orientado al estudio de la producción académica latinoamericana. Algo interesante en el proyecto liderado por estos agentes del campo fue la centralidad en el estudio de los intelectuales de segunda mitad del siglo XIX, hasta el momento eclipsados por los teóricos de la dependencia. Al respecto, el egresado de la UN y profesor del Departamento de Sociología en la PUJ Samuel Vanegas expresó:

[...] arranqué mi carrera docente de la mano de Jaime Eduardo Jaramillo, y recuerdo que las primeras asignaturas que dicté eran más o menos una adaptación de los cursos que veía en la Nacional. Con respecto a la materia de pensamiento latinoamericano, creo que estaba desaparecida. Para quienes estudiamos en los años 80 no existía eso, o no tenía fuerza. [...] La materia tal vez tomó fuerza cuando la retomó Miguel Ángel Beltrán. (Entrevista Samuel Vanegas, Abril, 2021)

En el caso de la Facultad de Sociología de la USTA, el énfasis en “Desarrollo” durante su reapertura en 1998 permitió que circularan algunos espacios académicos electivos que hicieron puente con la producción intelectual latinoamericana y algunos debates en torno al proyecto moderno colonial, entre ellos, el de SL, propuesto en 2007 por Miguel Ángel Beltrán (egresado de la UN en los años noventa). Aunque fue corto el tiempo en el que este seminario optativo se ofertó (dos semestres), dejó clara una ruta de estudio en la que se posicionó toda la producción ensayística de

finales del siglo XIX, hasta el momento ausente en la formación de las/os y sociólogas/os en esta institución.

También, egresados de la USTA y posteriormente integrantes de equipos directivos y docentes, Juan Camilo Ruíz (decano 2013-2014) y July Fajardo (docente 2011-2014), aportaron al fortalecimiento y desarrollo de espacios de formación alternos al plan de estudios oficial, como el semillero de investigación “(De) Generando los géneros” creado en 2010 y la “Semana de la sociología” en 2013. Así, Aunque en la USTA no circuló de manera explícita una materia en el área de las teorías cuya denominación aludiera al estudio de la TSL, algunas reflexiones relacionados con sus aproximaciones teóricas se abrieron camino desde el énfasis de formación en Planeación y Desarrollo que hizo parte del plan de estudios. Sobre esto, uno de los documentos de evaluación curricular elaborados por el equipo docente de la Facultad de Sociología en la USTA registró lo siguiente:

La planeación local y regional se ha convertido en las últimas décadas en uno de los principales instrumentos del desarrollo en las entidades territoriales, especialmente en países como América Latina con las corrientes sociales y económicas cepalina y postcepalina, donde se han generado grandes transformaciones hacia procesos de descentralización y fortalecimiento de la autonomía local. En este sentido, la planificación dejó de ser interés exclusivo de los planificadores urbanos o de los teóricos económicos que consideraban la planeación como un elemento de tipo geográfico o eminentemente físico como modelo de desarrollo. (USTA, 2008)

Con este argumento, se dio soporte a la pertinencia de pensar el desarrollo y su incidencia en el crecimiento económico y social de los territorios en el país, además de justificar la formación de profesionales en sociología, para contribuir a la superación de brechas y gestión de autonomía local. Así, el corpus de materias que integró el área de teorías en las tres IES analizadas durante el periodo 2008 a 2018 contó con los espacios académicos expuestos en la tabla 1.

En la tabla 1 se observa la dominancia de las perspectivas teóricas euro-norteamericanas y el lugar periférico del estudio de la TSL (o ausente en el caso de la USTA), con respecto a las demás materias del área.

La tabla 2 expone la denominación y el periodo de tiempo en que fue creada como materia dentro del área de teorías, así como su clasificación: obligatoria u optativa.

Al hacer un balance de la trayectoria del seminario SL o PSCL en las tres instituciones, se observó que la organización de sus contenidos se abrió en dos momentos, el primero orientado al estudio del pensamiento independentista y la tradición ensayística, y el segundo centrado en el estudio de los procesos de modernización, desarrollo y debates contemporáneos de la sociología (modernidad, posmodernidad, estudios culturales). Este cambio se hizo efectivo en la UN en 2019 con el seminario “Pensamiento

social y político de América Latina Siglo XIX”, como curso optativo dentro del área de teorías sociológicas.

Tabla 1. Materias área de teorías en las tres instituciones

UN	USTA	PUJ
Teoría Sociológica Clásica: Émile Durkheim	Historia de la Sociología	Introducción a la sociología
Teoría sociológica Clásica: Karl Marx	Sociología General	Teoría Sociológica Clásica I
¿Teoría Sociológica Clásica: Max Weber	Teoría sociológica I	Teoría Sociológica Clásica II
Pensamiento Sociológico Latinoamericano (PSCL)	Teoría Sociológica II (funcionalismo)	Teoría Sociológica Contemporánea
Optativos (se seleccionan tres del siguiente listado durante la carrera)	Teoría sociológica III (Weber) Teoría sociológica IV (Marx – funcionalismo)	Estructura y Acción Social Organización y cambio social
<ul style="list-style-type: none">• Pierre Bourdieu• Michel Foucault• Estructural Funcionalismo• Anthony Giddens• Interaccionismo Simbólico• Norbert Elias• Boaventura de Sousa Santos	Teoría Sociológica contemporánea	Problemas Sociológicos Contemporáneos Pensamiento Sociológico Latinoamericano (PSCL) Análisis Sociológico Colombiano

Fuente: Planes de estudio UN, PUJ y USTA (2008-2018).

Tabla 2. Creación y denominaciones espacio académico TSL

Periodo de creación	UN	PUJ	USTA
Década 1980-1990	Sociología Latinoamericana I. (Teórica-Obligatoria) Sociología Latinoamericana II (Teórica)	Pregrado inactivo	Pregrado inactivo
2000-2010	La Sociología Latinoamericana: El desarrollo, la modernización y la dependencia (Teórica-Obligatoria)	Pensamiento Sociológico Latinoamericano (Teórica-Obligatoria, creada en 2004)	Pensamiento Sociológico Latinoamericano (Teórica-Optativa creada en 2007 hasta 2008)
2011-2018	Pensamiento Sociológico Latinoamericano (Teórica-Obligatoria 2017) Pensamiento social y político en América Latina Siglo XIX (Teórica Optativa creada en 2019)	Pensamiento Sociológico Latinoamericano (Teórica- Obligatoria).	No ofertada

Fuente: Elaboración propia con base en planes de estudio y *syllabus*.

Un asunto pendiente en dicha denominación y que fue indicado en entrevista por Beltrán (2021) tiene que ver con la importancia de abordar “el Caribe” para contar con una lectura integral de América Latina. Este vacío en la aproximación a la TSL constituye uno de los desafíos a nivel curricular, y por ende en la formación sociológica.

En el caso de la USTA, la TSL surgió a través de las materias de contexto y las sociologías especiales. Su inclusión estuvo relacionada con el ingreso de docentes provenientes de diferentes instituciones universitarias y campos de conocimiento después de 2006. Su participación enriqueció los contenidos de materias como: Historia de Colombia y América Latina; Sociología General; Historia social de Occidente; Historia de la Sociología (materias de contexto); Fenómeno Social Agrario; Sociología del Desarrollo (sociologías especiales); y Teoría sociológica contemporánea (materia teórica) (Entrevista Lisarazo, 2022).

En ellas se observaron algunas referencias que sugirieron el estudio de intelectuales como Orlando Fals Borda, Antonio García Nossa, Boaventura de Sousa Santos, Arturo Escobar, entre otros, que enriquecieron los recorridos en torno al debate sobre el colonialismo intelectual y la dependencia económica de los países de América Latina y el Caribe. Sin embargo, no se priorizó su abordaje desde el área de teorías; tampoco se observó una referencia a los precursores de la TSL (Beltrán, 2007).

Con respecto a la PUJ, el recorrido realizado permitió identificar que el posicionamiento de la TSL fue central, no solo por su presencia explícita en el plan de estudios a través de los espacios académicos “PSCL” y “Análisis Sociológico Colombiano”, cuyos contenidos ocuparon el lugar de las materias teóricas obligatorias, sino también por los procesos que derivaron de ello. Un ejemplo puntual fue la creación en 2010 del Semillero de Investigación en Pensamiento Social Latinoamericano (SEPLA). Los espacios de encuentro se focalizaron en el estudio de pensadores latinoamericanos de finales del siglo XVIII, el siglo XIX y principios del XX. Sus aportes se recogen en el libro *Trayectorias y proyectos intelectuales. El pensamiento Social en América Latina y Colombia*, publicado en 2020. La obra contiene capítulos derivados de los trabajos de grado e investigaciones lideradas por las y los integrantes del semillero durante el periodo estudiado. En este se encuentran las contribuciones de Samuel Vanegas y Jaime Eduardo Jaramillo, quienes hicieron posible “pensar la articulación de los textos con sus contextos. [...] La idea era examinar una serie de métodos sobre la relación entre desarrollo del pensamiento social y el desarrollo de las estructuras sociales” (Beltrán *et al.*, 2020, p. 9).

Finalmente, aunque los espacios académicos analizados incluyen el término “Sociología” en su denominación, entrevistas realizadas (Vanegas, 2021) y algunos *syllabus* diseñados en 2019 (Jaime y Acosta, 2019) expresan la intención de modificarlo por “Pensamiento social”. Este cambio se justificó al reconocer que los asuntos a estudiar corresponden a una producción del pensamiento que no es eminentemente sociológica, pero que aporta a la

reflexión sobre los problemas y los contextos sobre los cuales se interroga la sociología.

Voces autorizadas

El análisis de los *syllabus* en las tres instituciones evidenció que el estudio de la perspectiva latinoamericana se organiza en dos momentos, el primero integrado por pensadores de finales del siglo XVIII y el siglo XIX, quienes representaron el pensamiento independentista, el positivismo y los ensayistas; el segundo situado entre 1930 y 1980, reconocido como el periodo de la sociología académica, las teorías desarrollistas y la sociología crítica. La tabla 3 muestra las y los autores que son trabajados en dichas temporalidades.

Tabla 3. Autores trabajados en el seminario SL o PSCL en las tres instituciones

Eje temático	UN SL	USTA SL	PUJ PSCL
Syllabus TSL		(2007-2008)	(2004-2022)
Pensadores sociales finales del siglo XVIII y del siglo XIX	Francisco de Miranda	Eugenio María De Hostos	Domingo Faustino Sarmiento
	Francisco Javier Espejo	Emiliano Zapata	José Enrique Rodó
	Simón Rodríguez	Francisco Villa	José Martí
	Simón Bolívar	Flores Magón	José Vasconcelos
	Antonio Nariño	José Enrique Rodó	Gilberto Freyre
	Andrés Bello	José Martí	
	José Bautista Alberdi	Luis Emilio Recabarren	
	Domingo Faustino Sarmiento	Víctor Raúl Haya de La Torre	
	Juana Paula Manso		
	Giabino Barreda		
	José Ingenieros		
	José Martí		
	Eugenio María De Hostos		
	Soledad Acosta de Samper		
	Salvador Camacho Roldan		
Sociología académica (1930-1959) y el debate Sociológico contemporáneo (1980...)	José Medina Echavarría	José Carlos Mariátegui	Fernando Ortiz
	Martín Hopenhayn	Fernando Henrique Cardoso	José Carlos Mariátegui
	Gino Germani	Enzo Faletto	José Luis Romero
	Leopoldo Zea	Theotonio Dos Santos	Augusto Solari
	Fernando Henrique Cardoso	Antonio García	Rolando Franco
	Daniel Camacho Monge	Néstor García Canclini	Joel Jutkowitz
	Fernando Mires	Norbert Lechner	Gino Germani
	Aníbal Quijano	Edgardo Lander	José Medina Echevarría
	Walter Mignolo		Leopoldo Zea
	Magdalena León		Florestan Fernandes
	Arturo Escobar		Fernando Henrique Cardoso
			Enzo Faletto
			Theotonio Dos Santos
			Cepal
			André Gunder Frank

Fuente: *Syllabus*: Jaramillo, 2006; Beltrán, 2006; Beltrán, 2007; Vanegas, s.f.

También, se observó que el espacio académico SL en la UN (Jaramillo,

2006; Beltrán, 2006; Forero, 2009) otorgó un peso importante al estudio de pensadores del siglo XVIII. En el caso de la USTA (SL) y la PUJ (PSCL), se identificó un interés particular en los desarrollos de los pensadores ensayistas y la teoría de la dependencia, sin desconocer que también se integró el estudio del pensamiento filosófico y político del siglo XVIII (Beltrán, 2006; Vanegas, s.f.; Mora, s.f.).

Algunas coincidencias en términos de los autores que fueron trabajados en las tres IES muestran la centralidad de figuras como Eugenio María De Hostos, reconocido como primer sociólogo en América Latina y cuyo pensamiento se abordó desde la obra *Moral Social*. También se identificó a Domingo Faustino Sarmiento, quien reflexionó en torno a la noción de progreso e igualdad. Su obra *Facundo, o Civilización y Barbarie en las pampas argentinas* hizo parte de las lecturas obligatorias que integran el *syllabus* en la PUJ.

Con respecto a los desarrollos correspondientes a finales del siglo XIX y el siglo XX, se resalta el trabajo de algunos ensayistas como bisagra para las discusiones en torno a la emergencia de la sociología como disciplina. En el espacio académico de las tres instituciones se encuentran coincidencias vinculadas con el estudio de José Martí, particularmente el estudio de su obra *Nuestra América*; José Enrique Rodó con la obra *Ariel*, y José Carlos Mariátegui con su obra *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*.

En el Departamento de Sociología de la PUJ, fue fundamental el estudio del cubano Fernando Ortiz, especialmente para el SEPLA, cuyos integrantes lograron profundizar en las condiciones que hicieron posible la emergencia de su pensamiento. La obra central en los espacios de discusión del grupo de estudiantes y profesores fue *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*.

Respecto al periodo de surgimiento de la sociología especializada en América Latina (1950), se identificaron como autores centrales a José Medina Echavarría, Gino Germani y Leopoldo Zea. Resulta relevante señalar que las contribuciones de Medina Echavarría no fueron centrales no solo en los desarrollos de la sociología mexicana, sino también en la recepción y difusión del conocimiento sociológico alemán y europeo, particularmente la sociología comprensiva de Max Weber. Con respecto a Germani, se destaca como un agente importante en la institucionalización de la sociología argentina, además de su papel en la difusión del pensamiento de Talcott Parsons.

Las obras que se registran como lectura obligatoria para profundizar en el pensamiento de estos dos intelectuales fueron *Consideraciones sociológicas sobre el desarrollo económico de América Latina*, en el caso de Medina Echavarría, y *Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad de masas* de Germani.

En relación con Leopoldo Zea, sus contribuciones sobre el lugar de la filosofía en América Latina, así como la recepción y los desarrollos del pensamiento positivista en la región son centrales. La obra referenciada para el estudio de su pensamiento fue *Pensamiento positivista latinoamericano*.

Ahora, en el estudio de la producción sociológica correspondiente a los años sesenta (periodo de surgimiento de una sociología crítica), se identificaron coincidencias en el abordaje de los trabajos de Fernando Enrique Cardoso, Enzo Faletto y Theotonio Dos Santos, los tres representantes claves de la teoría de la dependencia. Los trabajos académicos que se registraron en los *syllabus* para lectura obligatoria fueron *Dependencia y desarrollo en América Latina* (1969) de Cardoso y Faletto, y *La teoría de la dependencia: balance y perspectivas* (2002) de Dos Santos.

Finalmente, los *syllabus* de las tres IES coinciden en llevar a cabo un cierre temático con estudio del giro decolonial durante la década de los años noventa. Allí se remite a la lectura de Edgardo Lander, Walter Mignolo y Néstor García Canclini. Las obras integradas como lectura obligatoria fueron *La Democracia en las Ciencias Sociales latinoamericanas contemporáneas* y *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* de Lander; *Colonialidad global, capitalismo y hegemonía epistémica* de Mignolo y *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* de García Canclini.

Con todo lo enunciado, puede decirse que los seminarios que llevaron a cabo una aproximación a la producción de conocimiento en América Latina hicieron una apuesta importante por recuperar el estudio de aquellos autores que, según las reflexiones de López (2012), se ubican en las etapas de afirmación americana y autonomía. No obstante, continúan teniendo un peso importante las y los pensadores correspondientes al estudio de la teoría de la dependencia y el desarrollismo.

En algunas de las entrevistas realizadas (Jaramillo, 2021; Beltrán, 2021), se resaltó que la difusión del pensamiento latinoamericano también ha sido posible gracias a los aportes de intelectuales que situaron el colonialismo en el centro de sus preocupaciones durante los años setenta y la década los noventa. Algunos son Sergio José Bagú, Pablo González Casanova, Rodolfo Stavenhagen, Ruy Mauro Marini, René Zabaleta Mercado, Agustín Cueva, Heinz Sonntang, Roger Bartra, entre otros.

Asimismo, aunque se sale del recorte temporal establecido, se identificó que el espacio académico PSCL en la Facultad de Sociología de la USTA (Jaime y Acosta, 2019) mostró en su versión 2019 la incorporación de referentes como María Lugones, Camilo Torres Restrepo y Orlando Fals Borda. Esto es relevante al considerar la trayectoria intelectual en Colombia de Torres y Fals, así como la recuperación de la voz de algunas mujeres en el estudio de dicho pensamiento (en el caso de Lugones).

Así, los intentos orientados a superar las jerarquías y relaciones de saber-poder que atravesaron el currículum también se identificaron en la circulación de algunos seminarios electivos y materias adscritas a las mencionadas áreas de contexto y de énfasis disciplinar; en ellas se rescataron autores y perspectivas que hacían posible la lectura situada de diferentes fenómenos. Con ello, se afirma que la aproximación a la perspectiva latinoamericana no se limitó a un único espacio académico. En la tabla 4 se registran varias materias que mostraron alguna cercanía con la TSL.

Tabla 4. Espacios académicos que vinculan la TSL (2008-2018)

Universidad	Materias a la TSL	Año Syllabus	Naturaleza
Departamento de Sociología UN	Introducción a la sociología	2012	Obligatoria
	Ernesto Guhl	2012	Teórica optativa
	Sociología económica	2013	Optativa
	Movimientos sociales de mujeres en América Latina: espacios, poderes y desafíos	2014	Optativa
	Sociología rural con enfoque territorial	2014	Optativa
	Sociología del desarrollo	2014	Optativa
	Sociología de Colombia: Objetos y problemas	2018	Optativa
	Territorios, geopolítica y migraciones	2018	Optativa
	Teoría Sociológica: Orlando Fals: Praxis, método y teoría	2018	Teórica-optativa
	Claves para la IAP	2018	Metodológica- Optativa
	Teoría social contemporánea	2011	Teórica- Obligatoria
Facultad de Sociología USTA	Fundamentalismos, Nacionalismos y Xenofobia	2008	Optativa
	Problemas sociales contemporáneos	2008	Optativa
	Seminario de América Latina	2011	Optativa
	Seminario de Movimientos Sociales en América Latina	2011	Optativa
	Historia y pensamiento crítico decolonial en América Latina	2011	Optativa
	Cátedra Orlando Fals Borda	2015	Optativa
Departamento de Sociología PUJ	Problemas sociológicos contemporáneos	2004	Obligatoria-Teórica
	Análisis sociológico colombiano	2004	Obligatoria-Teórica
	Comparada de Colombia y América Latina I	2004	Obligatoria-Unidad Sociales
	Geografía humana	2004	Obligatoria-Unidad Sociales
	Estudios de población	2004	Obligatoria-Unidad Sociales
	Pensamiento económico	2004	Obligatoria-Unidad Sociales
	Principios de economía	2004	Obligatoria-Unidad Sociales
	Historia de América Latina siglo XIX	2004	Obligatoria-Unidad Sociales
	Historia de América Latina siglo XX	2004	Obligatoria-Unidad Sociales

Fuente: elaboración propia con base en planes de estudio y documentos institucionales.

Es importante señalar que las materias, “en su mayoría” localizadas en el componente flexible (optativo) y no en el obligatorio del plan de estudios, evidenciaron importantes esfuerzos por plantear un puente con la TSL. Sin embargo, no privilegiaron la discusión en torno a la teoría en sí misma; más bien, abordaron problemas sociales (migración, movimientos sociales, entre otros) que podían ser leídos desde dicha perspectiva. Este asunto no resulta menor, pero ratifica la marginalidad de la reflexión en torno a las condiciones de producción de la TSL, sus matices y agentes.

No obstante, llamó la atención la apuesta determinada del Departamento de Sociología de la PUJ, donde las materias orientadas a plantear un diálogo con problemas y fenómenos sociales desde una perspectiva latinoamericana se registraron como obligatorias en buena parte del plan de estudios. Aunado a esto, se destacaron aquellas electivas en la UN que recuperaron los aportes Orlando Fals Borda y la sociología colombiana, así como la Investigación Acción Participativa (IAP) como puerta de entrada metodológica relevante para el campo.

Ahora, aunque incipiente pero frágil, la presencia de la materia Sociología Colombiana (2018-2019) en la UN (Rudas, Sánchez y Díaz, 2019) se sigue planteando el desafío de recuperar el corpus de un pensamiento acumulado tras sesenta años de su institucionalización en el país. Desde Manuel Ancízar y Salvador Camacho Roldán, hasta los trabajos más recientes de María Cristina Salazar, Magdalena León, Gonzalo Cataño, Gabriel Restrepo, Luz Gabriela Arango, Jaime Eduardo Jaramillo, entre otros, requieren ser estudiados para recuperar las pistas interpretativas desde las cuales se analizaron diferentes contextos y problemas en Colombia y América Latina. Así, las producciones en torno al desarrollo, la violencia, la memoria, la historia del pensamiento, entre otros, son fundamentales para continuar actualizando y reconociendo nuevas líneas de trabajo e investigación sociológica.

En suma, la llegada sutil de la TSL como capital cultural objetivado en materias que integraron las áreas de teoría, contexto y electivas, así como en las estrategias de consagración enunciadas, respondió al trabajo pedagógico que surgió desde el Departamento de Sociología de la UN con algunos de sus agentes fundacionales (Fals Borda y Torres Restrepo). No obstante, los recorridos de sus herederos (Jaramillo, Beltrán, Vanegas, Rodríguez, entre otros) llevaron a cabo un proceso de *traducción* de dicho corpus, que fue central para su circulación incipiente en instituciones universitarias como la USTA y la PUJ. En este punto es importante recordar que el proceso de traducción es entendido por De Sousa Santos (2009) como

[...] aquel que tiende a crear inteligibilidad, coherencia y articulación en un mundo enriquecido por tal multiplicidad y diversidad. Opera de forma simultánea como un trabajo intelectual, político y emocional, pues presupone inconformismo ante una carencia que surge del carácter incompleto o deficiente de un conocimiento dado o de una práctica dada. (p. 143)

Dicho inconformismo ha sido central en América Latina y el Caribe, como punto de partida para avanzar hacia procesos sutiles de desjerarquización del saber sociológico euro-norteamericano (asunto distinto a su negación acrítica). Así, las presencias de la TSL en el currículum se han situado en el marco de las materias optativas (y de manera mínima en el área de teorías) que integran el plan de estudios.

En coherencia con ello, las teorías del desarrollo y el pensamiento decolonial se enmarcan dentro de las presencias que ganan fuerza en escenarios de intercambio y problematización sobre el papel de las ciencias sociales en América Latina y la Región. Entre ellos, los congresos y eventos organizados por la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) y los Congresos Nacionales de Sociología (CNS). En línea con ello, la reactivación en 2018 de la Red Colombiana de Facultades y Departamentos de Sociología (Recfades) como espacio articulador de los intereses del campo en el espacio universitario fue central para continuar con el debate sobre el qué, cómo y

para qué definir ciertos saberes en el currículum oficial. Ahora, han faltado reflexiones e investigaciones que se focalicen en dichos desarrollos teóricos, sus pensadores, pensadoras, así como su recepción en América Latina.

Mujeres en el currículum y la TSL

Uno de los hallazgos más importantes en torno al análisis de la TSL en el currículum tiene que ver con el lugar borroso o casi nulo del legado intelectual de las mujeres en el campo sociológico. Con ello, aproximarse al estudio de quienes han aportado al pensamiento sociológico y en particular a la TSL resulta una tarea imperativa en las discusiones sobre el corpus de los saberes que deben integrar la formación sociológica. Al respecto, las/os entrevistadas/os en las tres universidades coincidieron en señalar que existe una deuda en cuanto al estudio de los aportes de las mujeres y los feminismos, que trasciende las fronteras de América Latina y el Caribe.

He aprovechado cada curso para avanzar con lecturas, entonces me he encontrado en el campo de las *Introducciones* con todas las fundadoras que aparecen como traductoras de estos autores, por ejemplo, fueron fundamentales todas las mujeres de la Escuela de Chicago, las positivistas, las saintsimonianas. En Colombia, el caso de la IAP, donde se resaltan los aportes de Fals Borda y no los de María Cristina Salazar quien lo acompañaba en los trabajos de campo. (Entrevista, Miguel Ángel Beltrán, abril 2021)

Al respecto, la revisión de *syllabus* mostró que los contenidos de la materia SL del Departamento de Sociología de la UN sugirieron en el año 2006 el estudio de Juana Paula Manso y Soledad Acosta de Samper como intelectuales importantes durante el siglo XIX. La primera por sus aportes al campo de educación argentina, y la segunda como una de las primeras escritoras y figuras centrales en la escena literaria, periodística y cultural en Colombia. Los desarrollos de estas dos mujeres se enmarcan en la constitución de los Estados nación y, por ende, resultan relevantes para entender las disputas por el posicionamiento de las pensadoras en la escena académica e intelectual latinoamericana.

En el mismo *syllabus*, la UN incorporó la lectura de las reflexiones de la socióloga Magdalena León, primera mujer egresada del Departamento de Sociología en la UN (1966), y heredera de la formación de Orlando Fals Borda, María Cristina Salazar y Camilo Torres Restrepo. Sus contribuciones académicas están relacionadas con el estudio del lugar de las mujeres en el desarrollo colombiano. Vale mencionar que la puerta de entrada a su trabajo fue *El empoderamiento en la teoría y la práctica del feminismo* publicado en 1997.

En la Facultad de Sociología de la USTA no se registró una materia en el plan de estudios que abordara los aportes de las mujeres al pensamiento sociológico, ni a la TSL. Pese a ello, se destacó la creación del semillero de investigación “(De)Generando los géneros”, cuyo trabajo formativo puso en el radar la categoría de género en la reflexión teórica de esta institución.

Según July Fajardo (2022), egresada, docente y coordinadora de dicho semillero en la USTA, “se puede transgredir el canon desde lo latinoamericano, sin pensar en la apuesta y el lugar de las mujeres”, aspecto que invita a considerar la deuda que existe con respecto a la recuperación de las mujeres, los feminismos y el feminismo decolonial para pensar el continente.

De otra parte, el integrante del SEPLA y egresado Wilson Lara de la PUJ manifestó: “si mencionas qué autoras se leen, recuerdo solo haber leído a Virginia Gutiérrez de Pineda” (Entrevista Lara, 2022). Con ello, en la revisión del corpus documental disponible para el análisis de la PUJ, no se encontró un espacio académico dedicado al estudio de la trayectoria académica de las mujeres en la sociología y tampoco a aquellas que aportaran a los desarrollos de la TSL.

En el caso del Departamento de Sociología de la UN, también llamó la atención que solo dos mujeres estuvieron a cargo de los cursos de teoría sociológica clásica y contemporánea durante el periodo estudiado, Luz Teresa Gómez de Mantilla y Luz Gabriela Arango. Esta última lideró la crítica más contundente con respecto al carácter masculino de la disciplina y dejó valiosos aportes que permiten situar el legado de las mujeres fundadoras del campo. También, se pudo reconocer que en el equipo de profesoras se registra a Patricia Rodríguez Santana y a María Elvira Naranjo, académicas que lideraron los espacios académicos electivos “IAP” (Rodríguez, 2018) y “Orlando Fals Borda”.

Con ello, queda clara la necesidad de llevar a cabo balances sistemáticos que permitan seguir cartografiando y profundizando en el lugar de las pensadoras clásicas y contemporáneas provenientes de diferentes latitudes. A esto se suma una mirada a las trayectorias de las mujeres en los espacios universitarios y las condiciones que hacen posible la producción y difusión de sus ideas. Sobre esto, Salomone (1996) compartió:

[...] el intento de revertir la “invisibilidad” y marginalidad de la producción intelectual de mujeres no puede residir sólo en recuperar nombres y obras olvidados por la tradición, aludiendo de manera general al hecho de que fueron excluidos por el predominio de una mirada excesivamente patriarcal en el ámbito de la historia de las ideas. De alguna manera, es preciso que esta exclusión pueda ser explicada para que, a partir de allí, se haga el intento de superarla. Pero, ¿por dónde comenzar? Una alternativa a seguir podría ser la investigación en torno de los temas que abordaron las pensadoras mujeres y las formas discursivas a través de las cuales éstas se expresaron. (p. 145)

Conclusiones

El estudio de la TSL se privilegió desde una perspectiva anclada a la teoría de la dependencia y el desarrollo en las tres instituciones. Como resultado de ello no solo se identificó un espacio académico denominado SL, sino varias apuestas dispersas en cursos de profundización y materias

electivas, que desdibujaron sutilmente su lugar relevante dentro la estructura de los saberes que integran el área de las teorías.

Ahora, la materia SL, o PSCL, logró incorporarse dentro del esquema de las materias teóricas obligatorias, principalmente en la UN y la PUJ; sin embargo, su marginalidad en el espectro de las diferentes perspectivas clásicas y contemporáneas situó la pregunta por la centralidad de una historia de las ideas en América Latina, hasta el momento poco difundidas y, por ende, desconocidas.

Además, fueron los sujetos del desarrollo curricular (docentes y estudiantes), herederos del trabajo pedagógico de Fals Borda, Torres Restrepo y Jaramillo Jiménez, quienes, al transmitir el capital cultural heredado en torno a la TSL, actualizaron las preguntas que interpelaron el canon sociológico. También interrogaron su jerarquía en la formación sociológica inicial, asunto que no implicó negar la importancia de la tradición teórica clásica y los aportes contemporáneos euro-norteamericanos, sino reconocer que el pensamiento sociológico latinoamericano debía hacer parte del corpus de saberes estudiados.

Asimismo, la reflexión sobre el currículum no solo debe poner la mirada en los aportes de las mujeres a la TSL y a la producción sociológica en general; también requiere problematizar las jerarquías de prestigio intelectual y académico que continúan perpetuando su carácter masculino en la organización del trabajo docente en las instituciones universitarias.

Referencias

- Apple, M. (1986). *Ideología y currículo*. Ediciones Akal S.S
- Arango, L. (2004). *Jóvenes en la Universidad. Género, clase e identidad profesional*. Universidad Nacional de Colombia. Siglo del Hombre Editores.
- Arcila, Z. (2019). La formación del investigador social en la Universidad Nacional de Colombia (1959-1968). *Revista Colombiana de Sociología*, 42(2), 23-45. DOI: <https://doi.org/10.15446/rsc.v42n2.76490>
- Arzaluz, S. (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis social local. *Región y sociedad*, XVII(32), 107-144.
- Beltrán, W. M. y Torres, M. R (2015). Calidad y pertinencia del Programa Curricular de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia desde la perspectiva de sus egresados. *Revista Colombiana de Sociología*, 38(2), 139-165. DOI: <https://doi.org/10.15446/rsc.v38n2.55551>
- Beltrán, J., et al. (2020). *Trayectorias y proyectos intelectuales: el pensamiento social en América Latina y Colombia*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Borda, F. (1971). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Editorial Oveja Negra.
- Bourdieu, P. (2005 [1997]). *Los usos sociales de la Ciencia*. Ediciones Nueva Visión.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI Editores.

- Cataño, G. (1986). *La sociología en Colombia. Colombia: Balance crítico*. Plaza y Janés editores Colombia, S.A.
- Canora, M. (2020). *Los jesuitas: los milicianos intelectuales de la Iglesia*. El orden mundial. <https://elordenmundial.com/jesuitas-compania-jesus-iglesia-religion/>
- Castro, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro. En Clacso (ed), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 88-98). Clacso.
- Congreso de la República de Colombia. Ley 30 de 1992 (1992, Diciembre 28). Diario Oficial No. 40.700, de 29 de diciembre de 1992.
- Congreso de la República de Colombia. Ley 1188 de 2008 (2008, Abril, 2008). Congreso de la República. 25 de abril de 2008.
- Congreso de la República de Colombia. Decreto 1295 de 2010. (2010, 20 de abril).
- Da Silva, T. (1999). *Documentos de identidad. Una introducción a las teorías del currículo*. Auténtica Editorial.
- De Alba, A. (2013). *Currículum: crisis, mito y perspectivas*. Miño y Dávila editores SRL.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur*. Siglo XXI Editores.
- Escobar, A. (2018). *Otro posible es posible: Caminando hacia las transiciones desde Abya Yala/Afro/Latino-América*. Ediciones desde abajo.
- Gundermann, H. (2013). El método de los estudios de caso. En M. L. Tarrés, (coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 231-264). El Colegio de México, Flacso, Porrúa.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill
- Horkheimer, M. (2003). Teoría Tradicional y Teoría Crítica. En M. Horkheimer *Teoría Crítica* (pp. 223-271). Amorrortu.
- Jaramillo, J. (2017). *Estudiar y hacer sociología en Colombia en los años 60*. Ediciones Universidad Central.
- Lago de Vergara y otros. (2014). Evolución del campo del currículum en Colombia (1970-2010). En A. Díaz, y J. Garcí, (comps.), *Desarrollo del currículum en América Latina. Experiencia de diez países*. (pp. 105- 152). Miño y Dávila.
- López, V. (2012). Travesías de un pensar constante. La formulación de América Latina como objeto de conocimiento. *Revista Andamios*, 9(20), 89113. DOI: <https://doi.org/10.29092/uacm.v9i20.372>
- Marcuse, H. (1994). *Razón y revolución*. Altaya.
- Mora, S. (s.f.). *Syllabus Pensamiento Sociológico Latinoamericano*. Departamento de Sociología Pontificia Universidad Javeriana.
- Páez, G. (1997). Estado del Arte de los Programas de Sociología en las Universidades Privadas de Santa Fe de Bogotá. En Asociación Colombiana de Sociología (comp.). *La Sociología en Colombia*. Estado Académico (pp. 69-110). ErredicioneS.

- Restrepo, G. y Restrepo, O. (2002). Balance doble de treinta años de historia. En *Peregrinación en pos de Omega: Sociología y sociedad en Colombia*. (pp. 179-234). Universidad Nacional de Colombia.
- Restrepo, E. (2019). ¿Quién necesita estudios culturales en Colombia?. *Ciências Sociais Unisinos*, 55(2), 163-173. doi: <https://doi.org/10.4013/csu.2019.55.2.03>
- Richard, N. (2001). Introducción. En N. Richard, y A. Moreiras, (eds.). *Pensar en la postdictadura*, (pp. 9-20). Cuarto Propio. https://diplomadoeducacionmemoriayddhh.files.wordpress.com/2014/05/richard_nelly_-_pensar_en_la_postdictadura_introduccion20131028-14391-ahswqn-libre-libre.pdf
- Rivera, S., Domínguez, J., Escobar, A. y Leff, E. (2016). Debate sobre el colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana. *Cuestiones de Sociología*, N.14, e009. Universidad Nacional de La Plata. <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/C5n14a09/7368>
- Rudas, N. (2020). *Ciencia y revolución: el Departamento de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia (1967-1971)* (tesis de maestría). Maestría en Historia, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/48564?show=full>
- Salomone, A. (1996). Mujeres e ideas en América Latina: Una relación problemática. *CUYO, Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, No 13, pp.143-149. Universidad Nacional de Cuyo. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/1743/salomonecuyo13.pdf
- Silva, L. (2019). *Historia SNA: Perspectiva de la Autonomía del CNA*. Consejo Nacional de Acreditación. https://www.cna.gov.co/1779/articles-400937_Doc_historico_CNA.pdf
- Sotelo, I. (1979). Notas para una consideración de la historia del pensamiento social latinoamericano. En D. Camacho, (comp.). *Debates sobre la teoría de la dependencia y la sociología Latinoamérica*. Educa.
- Torres, C. (1968). El problema de la estructuración de una auténtica sociología latinoamericana. En C. Torres, *Camilo Torres: el cura que murió en las guerrillas: el itinerario del padre Camilo a través de sus escritos, su acción y su palabra*. Editorial Nova Terra.

Fuentes primarias

- Beltrán, M. (2006). *Syllabus Sociología Latinoamericana II*. Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia (UN).
- Beltrán, M. (2007). *Syllabus Sociología Latinoamericana*. Departamento de Sociología, Universidad Santo Tomás.
- Beltrán, M. (2019). *Syllabus Pensamiento social y político de América Latina. Siglo XIX*. Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia (UN).
- Fajardo, July, entrevista USTA, enero, 2022

- Forero, R. (2009). *Syllabus La Sociología Latinoamericana*. Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia (UN).
- Jaime, E y Acosta, C. (2019). *Syllabus Pensamiento Social Latinoamericano*. Facultad de Sociología, Universidad Santo Tomás.
- Jaramillo, J. (2006). *Syllabus Sociología Latinoamericana*. Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia (UN).
- PUJ. Pontificia Universidad Javeriana. *Plan de estudios Departamento de Sociología*. PUJ.
- PUJ. Pontificia Universidad Javeriana (2004). *Departamento de sociología. Propuesta de Programa de Pregrado en Sociología*. PUJ.
- Rodríguez, P. (2018). *Syllabus Claves para la IAP*. Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia (UN).
- Rudas, N., Sánchez, W. y Díaz, M. (2019). *Syllabus Sociologías de Colombia: objetos y problemas*. Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia (UN).
- UN. (2018). *Universidad Nacional de Colombia, Departamento de sociología. Autoevaluación del programa de pregrado en sociología*. Bogotá. https://www.humanas.unal.edu.co/2017/unidades-academicas/departamentos/sociologia/application/files/8415/3626/5453/Documento_de_Autoevaluacion_Pregrado_el_Sociologia.pdf
- UN. Universidad Nacional de Colombia. Plan de estudios Departamento de Sociología. <https://acortar.link/qU666J>
- USTA. (2008). Universidad Santo Tomás. *Documento de Evaluación curricular, Facultad de sociología*. USTA.
- USTA. (2011). *Universidad Santo Tomás Proyecto Educativo de Programa (PEP)*. USTA.
- Universidad Santo Tomás. *Plan de estudios Facultad de sociología usta*. USTA.
- Vanegas, S. (s.f.). *Syllabus Pensamiento Sociológico Latinoamericano*. Departamento de Sociología Pontificia Universidad Javeriana.

Entrevistas

- Beltrán, Miguel, entrevista UN, abril, 2021.
- Jaramillo, Jaime, entrevista UN, diciembre, 2021.
- Lara, Wilson, Entrevista PUJ, Julio, 2022.
- Lisarazo, Anderson, entrevista USTA, enero, 2022.
- Rodríguez, Patricia, entrevista UN, enero, 2021.
- Vanegas, Samuel, entrevista PUJ, Abril, 2021.